



GABI MARTÍNEZ

EL VIAJE ENTRE LOS DEDOS

El escritor barcelonés ha navegado el Nilo Azul, ha buscado a quien buscaba al yeti, ha explorado las costas de China y hasta se ha zambullido en Benidorm... Su vida es un recorrido (con retorno) vivido para teclearlo. Cada vez que se va está más cerca de su barrio y de sí mismo.

A JOURNEY AT YOUR FINGERTIPS

The Barcelonan writer has sailed the Blue Nile, has followed those who look for the yeti, has explored the coasts of China and has even dived in Benidorm... His life is a (return) trip, lived in order to be typed. Every time he leaves, he gets closer to his neighbourhood and to himself.

Text: Basilio Ardanaz Foto: Carles Rodríguez

"Viajo para dignificar el viaje como estímulo para escribir". Una frase que cierra un círculo y quiere acabar en sí misma para describir a Gabi Martínez, pero esconde una trampa. Se trata de una sentencia con truco porque el escritor Gabi Martínez (Barcelona, 1971) contiene las multitudes de Walt Whitman y no cabe en una definición sin puerta de salida. Puede decirse que es escritor, sí, pero se echa de menos un adjetivo. ¿Vanguardista? Y entonces faltaría una mención a la literatura de viajes. Sin que parezca, claro, que solo escribe sobre eso. En la biblioteca de este autor hay una decena de libros firmados por él, con los que ha probado "caminos experimentales" y ha sido reconocido por ello (su novela *Ático* se considera entre las cinco más vanguardistas de los últimos 20 años), e incluso ha dedicado una novela entera (*Voy*, la última publicada) a buscarse y explicar, mediante la voz de otros, quién es. Después de eso, ha llegado a la conclusión de que "en buena medida te construyen los viajes". >

"I travel to dignify the trip as a stimulus for writing." This sentence closes a circle and wants to end within itself in order to describe Gabi Martínez. However, it is misleading. It is a tricky appraisal of Gabi Martínez (Barcelona, 1971), because the writer is as multifarious as Walt Whitman and does not fit a closed definition. Arguably, he is a writer, yes, but an adjective is lacking. Avant-garde? Yet, a mention of travel literature would still be lacking, without implying, of course, that this is the only subject he writes about. This author's library contains dozens of books by him. These he has taken along "experimental paths" and he has been acknowledged for it (his novel *Ático* [Attic] is considered one of the five most avant-garde in the last 20 years), and he has even dedicated an entire novel (*Voy* [I'm Leaving]) to explaining himself, through the voice of others. Afterwards, he arrived at the conclusion that "travel is largely what makes you". For this >



"He conocido lugares memorables, pero no para quedarme. En casa dejo cosas como para regresar". Arriba, en Cape York, Australia.

"I know memorable places, but there's nowhere I wanted to stay. At home, I leave things that draw me back." Here, in Cape York, Australia.

LA DIGNIDAD DE SUDÁN THE DIGNITY OF SUDAN

Gabi Martínez habla de Japón y China como "lugares apasionantes" y menciona el "atrayente equilibrio australiano entre lo occidental y lo salvaje", pero en su mapa-mundi emocional queda señalado un país por encima de todos: Sudán. "Si te saltas todas las prevenciones y vas allí, que al final no es para tanto, encuentras un paisaje de vastedades enormes". Además del Nilo Azul, por supuesto. "Parece que el río siempre es igual, pero el territorio está lleno de matices hermosos". Y, por encima de todo, la población. "Una gente con una dignidad enorme. Te preguntan y tienen curiosidad, pero mantienen una distancia que quiere decir: 'No voy a pedirte nada'".

Gabi Martínez speaks of Japan and China as "exciting places" and mentions the "attractive balance between the west and the wild in Australia", but one country above all is pinpointed on his emotional world map: Sudan. "If you skip all the warnings and go there, since in the end it's not such a big deal, you will find a landscape of vast expanses." There is also the Blue Nile, of course. "It seems that the river is always the same, but the territory is full of beautiful nuances." Above all, there is the population. "A people with enormous dignity. They ask questions and are curious, but maintain a distance, which means: 'I will not ask anything of you, nor will I stoop.'"

> Por eso su vida de escritor-viajero-aventurero puede condensarse a modo de itinerario: en su carrera hay una primera etapa hasta *Una España inesperada* (Poliedro, 2005), con textos de viajes como *Diablo de Timanfaya* (Plaza & Janés, 2000) y novelas como *Hora de Times Square* (Mondadori, 2002), gestada a raíz de un viaje, y la citada *Ático* (2004). "Viajando me reconocí como escritor. Comprendí que lo era cuando en un aeropuerto me preguntaron la profesión y firmé como tal". A partir de 2005, "todo pivota en torno al viaje". De un recorrido por el Nilo nace la novela *Sudd* (Alfaguara, 2007) y un periplo por la costa china es el detonante de *Los mares de Wang* (2008). "Allí descubrí que cualquier preparativo, por minucioso que sea, queda desmantelado por el propio viaje. Al traductor que me acompañó, Wang, un chino del interior, la costa y el mar le *dinamitaron* la cabeza por completo". Lo siguiente fue aventura absoluta: Martínez salió detrás de quien salió detrás del yeti. Escribió *Solo para gigantes* (Alfaguara, 2011) para relatar la vida del zoólogo Jordi Magraner, asesinado en Pakistán en un crimen aún sin resolver. Periodismo literario en esencia. "Allí descubrí hasta dónde podía llegar. Hasta entonces no entendía a los corresponsales de guerra, pero dediqué tres años a viajar por Francia y Pakistán y arriesgué mi vida para contar una historia". >

> reason, his life as a writer-traveller-adventurer can be condensed into a journey: in his career, there is a first stage until *Una España inesperada* [An Unexpected Spain] (Poliedro, 2005), with travel books such as the *Diablo de Timanfaya* [Devil of Timanfaya] (Plaza & Janés, 2000), and novels like *Hora de Times Square* [Times Square Time] (Mondadori, 2002) and *Ático* [Attic] (2004), which we already mentioned. "Through travel, I learned that I was a writer. I realized it in an airport, when they asked about my profession and that's what I responded." Since 2005, "everything revolves around my journeys". A tour of the Nile resulted in the novel *Sudd* (Alfaguara, 2007) and an adventure on the coasts of China triggered *Los mares de Wang* (The seas of Wang) (2008). "There I discovered that any preparations are dismantled by the journey itself. The translator who accompanied me, Wang, from inland China, had his mind completely blown by the coast and the sea." What followed was an absolute adventure: Martínez followed those who looked for the yeti. He wrote *Solo para gigantes* (Only for Giants) (Alfaguara, 2011) to recount the life of zoologist Jordi Magraner, murdered in Pakistan. "There I discovered how far I could go. Until then, I did not understand war correspondents, but I spent three >



Gabi Martínez, junto a un termitero cerca de Moreton (Australia). Abajo, con el fotógrafo y poeta Carles Mercader en Tokio.



EL PELIGRO DE LAS ETIQUETAS THE DANGER OF LABELS

"La novela *Voy* no deja de ser una reivindicación de una forma de vida. Decidí escribirla por el hecho de estar vivo en España dedicándome a la literatura". Y más, cuando se trata de alguien que ha centrado parte de su carrera en la literatura de viajes. Un género que en España se encuentra "arrinconado, como si fuera de segunda división". "Grandes escritores como Herman Melville, Graham Green, Stendhal o Cervantes se han inspirado en el viaje para escribir, pero aquí solo se cuenta con los autores en verano". De todas formas, Gabi Martínez también huye del encasillamiento. "No solo he hecho libros de viajes".

"The novel *Voy* (I'm Leaving) proposes a way of life. I decided to write it because I was living in Spain and dedicating myself to literature." Furthermore, it comes from someone who has focused much of his career on travel writing. This is a genre that in Spain is "cornered, as if it were second class". "Great writers such as Herman Melville, Graham Green, Stendhal or Cervantes were inspired to write by travel, but here these authors only matter in the summer." Regardless, Gabi Martínez also flees type-casting. "I have not only written travel books."



Arriba, el escritor en Hammameth (Túnez) y en Putuoshan (China).
The writer in Hammameth (Tunisia) and Putuoshan (China).

“En China descubrí que cualquier preparativo, por minucioso que sea, queda desmantelado por el viaje”

> Y como remate, *En la barrera* (Altaïr, 2012), la prueba de que se puede hacer vanguardia desde la no ficción. Naturalistas, aborígenes, granjeros, teólogos, jugadores de póquer..., vivos y muertos, dejan su testimonio sobre la Gran Barrera de Coral australiana. “Por el camino me separé, me relajé mucho y enfrenté la vida de otra manera”. Llegó, pues, la hora de hacer balance. Escribió *Voy*, saliéndose de sí mismo para encontrarse en la novela. En ella, un joven periodista busca al escritor Gabi Martínez, desaparecido en Nueva Zelanda. “Antes de que nadie diga nada de mí, me lo digo yo mismo”. Como hizo J.M. Coetzee en *Verano*. “Aunque él se castiga mucho. Yo me doy latigazos, pero también reflejo lo magnífico”. Luego queda todo lo que ha aprendido Martínez en los viajes, como que “los motores auténticos de todos nosotros son muy parecidos, por muy distinto que sea el exterior”, lo cual trae una consecuencia: “El hecho de reconocer el paralelismo entre lo que parecía exótico y lo mío me lleva a acercarme a mi ciudad, a mi barrio y a mi familia”. También ha llegado a la conclusión de que el viaje genera sustantivos (“Aprendes a llamar ‘roble’ al roble, y no ‘árbol’”), enseña a tener paciencia (“Te hace reenfocarlo todo y parar, aprender que hay que ir más lento”) y demuestra que los estímulos están en realidad por todas partes. “El viaje lo vas a disfrutar en función de tu ojo. A poco que sepas mirar... Para escribir un libro me encerré una semana en el hotel Gran Bali de Benidorm y me lo pasé muy bien. Si vas con voluntad, encuentras interesante la calle de al lado. Josep Pla, por ejemplo, dedica seis páginas a hablar de una sardina y consigue llevarte al Mediterráneo”. ■



© Fotos: Archivo de Gabi Martínez

> years travelling around France and Pakistan and risked my life to tell a story.” To top it all off, he wrote *En la barrera* (In the Barrier) (Altaïr, 2012), the proof that non-fiction can be avant-garde. Naturalists, aboriginals, farmers, theologians, poker players... alive and dead, tell their stories of the Australian Great Barrier Reef. “On the way I got separated, I relaxed a lot and looked at life differently.” So the time came to take stock. He wrote *Voy* (I’m Leaving), casting an outside look to find himself in the novel. In it, a young journalist is looking for the writer Gabi Martínez, who is missing in New Zealand. “Before anyone says anything about me, I say it to myself.” As J.M. Coetzee did in *Summertime*. “Although he punishes himself a lot. I give myself lashes, but I also reflect the magnificent.” Then, there is everything that Martínez has learned in his travels, like “the real driving forces within all of us are very similar, however different the exterior,” which leads to a consequence: “Recognising parallels between what seemed exotic and what was mine brings me closer to my city, my neighbourhood and my family.” He also concluded that the trip generates nouns (“You learn to call the oak ‘oak’, and not ‘tree’); it teaches patience (“It makes you refocus everything and stop, learn to go slower”); and it shows that the stimuli are actually everywhere. “You’ll enjoy the journey as much as your outlook lets you. Even if you don’t really know where to look... To write a book I locked myself up for a week at the Gran Bali Hotel in Benidorm and I really enjoyed it. If you are willing, you will find even the street next door interesting. Josep Pla, for example, devotes six pages to talking about a sardine and thus takes you to the Mediterranean.” ■